



¿Dijo caca? No, dijo impuestos

Pablo Azócar 14 de Agosto del 2007

En el país de los tabúes, la sola discusión sobre el "sueldo ético" ha hecho pedazos un tabú. En el país del fundamentalismo neoliberal y del autoritarismo economicista, el solo hecho de que se debata cuánto ganan los pobres, cómo se está repartiendo la torta, o cuán justo o injusto es el modelo, pone en entredicho un canon que, como todos los cánones religiosos, sustenta su legitimidad precisamente en el hecho de que no puede ser discutido.

El siguiente eslabón, el paso que se deriva de este debate, pone en cuestión otro tabú: los impuestos. ¿Dijo caca? No: dijo impuestos. Aunque la sola mención de este asunto sea considerado un anatema, aunque de inmediato salten los comisarios de turno para llamarnos al orden o recordarnos que son ellos los que saben, no hay manera de soslayarlo. No nos podemos seguir engañando: más allá de los temas fundamentales de largo plazo, como el modelo de educación, el único modo de redistribuir a corto o mediano plazo es revisando los impuestos. No existe, sencillamente, otra manera.

Pongamos, entonces, los números sobre la mesa. Gustavo Gotschlich nos recuerda que en Chile las tasas impositivas, en conjunto, son altas, más altas que el promedio latinoamericano, e incluso equivalentes a las de países desarrollados. O sea que no se trata de "subir" los impuestos así porque sí, como suele reclamar la izquierda. El problema, nos recuerda el mismo Gotschlich, es otro: la estructura de los ingresos tributarios. En Chile la mayoría de los impuestos que se aplican son "regresivos". Es decir, impuestos como el IVA, o el de los combustibles, o el de los cigarrillos, que no tienen relación con los ingresos de las personas (todos pagan igual) y, por lo tanto, no contribuyen a una distribución equitativa de la riqueza. Dicho de otra manera: un multimillonario y un indigente deben pagar el mismo 19% de IVA por el pan. Más aún: según la consultora internacional KPMG, Chile es uno de los tres países con más alto IVA en toda América Latina.

Las propias cifras del Ministerio de Hacienda para el Presupuesto del 2007 indican que sólo el 37,1% de los tributos que se recaudan en Chile es por impuesto a la renta (que es precisamente el tipo de impuesto en el que el rico paga más que el pobre). Todos los demás impuestos son regresivos (con el IVA se recauda el 47,6%, con cigarrillos y combustibles 9%, etc.). Es decir, las cifras más elementales indican que casi dos tercios de todo lo que recauda el Estado es cobrado a pobres y ricos por igual.

Otro dato que revela Gotschlich y que resulta impresionante es el impuesto a la renta de las empresas, donde Chile tiene un récord. Según cifras de la Subdirección de Estudios del Servicio de Impuestos Internos, las empresas en Chile pagan un 17% de impuestos, casi la mitad del promedio mundial. En Argentina es un 35%, en Colombia 30%, en Uruguay 30%, en Perú 25%. En Francia es un 36,3%, en Italia 36%, en España 35%, en el Reino Unido 30%, en Australia 30%, en Suecia 28%. Se podrá discutir si amerita que las pymes sigan pagando poco, pero nadie podría decir que existe algún motivo para que las grandes empresas, con las colosales ganancias de estos últimos años, continúen pagando tan misérrimos impuestos.

Sería sano que por una vez los planteamientos de esta naturaleza no sean reducidos, por los astutos de siempre, como posturas antiempresariales, o como retornos nostálgicos al viejo estatismo. El de los impuestos es un tema crucial, enorme, con múltiples matices y aristas que ya discutirán los especialistas (de una vez por todas habría que revisar, por ejemplo, las exenciones en la construcción de lujo), pero las exhibidas aquí son todas cifras oficiales, y apelan a algo tan básico como el sentido común.



Información disponible en el sitio ARCHIVO CHILE, Web del Centro Estudios "Miguel Enríquez", CEME: http://www.archivochile.com

Si tienes documentación o información relacionada con este tema u otros del sitio, agradecemos la envíes para publicarla. (Documentos, testimonios, discursos, declaraciones, tesis, relatos caídos, información prensa, actividades de organizaciones sociales, fotos, afiches, grabaciones, etc.)
Envía a: archivochileceme@yahoo.com

NOTA: El portal del CEME es un archivo histórico, social y político básicamente de Chile y secundariamente de América Latina. No persigue ningún fin de lucro. La versión electrónica de documentos se provee únicamente con fines de información y preferentemente educativo culturales. Cualquier reproducción destinada a otros fines deberá obtener los permisos que correspondan, porque los documentos incluidos en el portal son de propiedad intelectual de sus autores o editores. Los contenidos de cada fuente, son de responsabilidad de sus respectivos autores, a quiénes agradecemos poder publicar su trabajo. Deseamos que los contenidos y datos de documentos o autores, se presenten de la manera más correcta posible. Por ello, si detectas algún error en la información que facilitamos, no dudes en hacernos llegar tu sugerencia / errata..

© CEME web productions 2003 -2007